

E F E T O S D E ¹⁰

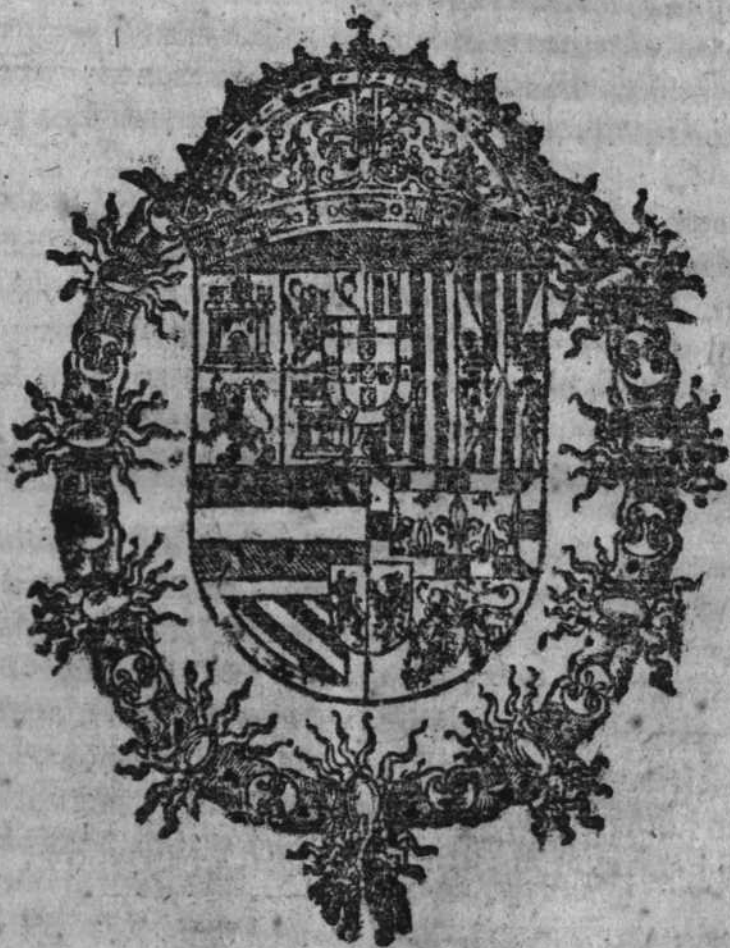
L A S A R M A S E S P A Ñ O L A S

del Rey Catolico nuestro Señor, en Flandes,

contra los exercitos de Francia, y Olanda,

en la Campaña, deste año

de 1638.



CON LICENCIA ~~Y PROHIBICION.~~

En Madrid, En la Imprenta del Reyno, Año 1638.

Esta tassada a seis maravedis cada pliego.

Vendese en casa de Alonso Perez Librero de su Magestad,
à la entrada de la calle de Santiago.

ESTOS DOS

LAS ARIAS ESTAYOLAS
del Rey Católico nuestro Señor en Indias
contra los vejigos de Frascois y
en la Campaña de los años
de 1634



COM LICENCIA Y PRIVILEGIO

En Madrid, En la Imprenta del Reyno, Año 1635.

En la tienda a seis maravedis cada pliego.

Vendete en casa de Alonso Perez Librero de la Magestad,
á la entrada de la calle de Sanago.

Viendo el Rey nuestro señor (Dios le guarde) preuenido este año de 1638. para la defenſa de ſu dilatada Monarquía por mar y tierra, quanto el poder, la prudencia, y la importancia han podido obrar en todo. Y eſtando en Flandes, y en Italia tá continua, y amenazada la guerra, con los preparamentos y diſinios de tantos, y tan poderofos enemigos, executados vnos y otros con varios exercitos de Francia, y de Olanda, y de otras Prouincias: el Rey Chriſtianiſſimo tantas vezes deudo, y contrario deſta Corona: y el Olandès tan antiguo vaſſallo, y tá largo tiempo ſu rebelde, ambos vnidos à la opoſicion della, como ſi la guerra ſe juſtificaffe ſobre enemidad voluntaria, y ſobre traicion proterua: y deſpues de tantos años de liga contra el amigo, y pariente mas cercano, y contra el Principe, y ſeñor natural y legitimo, aora mas apretadaméte confederados, para inuadir diuididos y juntos los Eſtados de Flandes, como tan varias vezes lo han intentado en vano.

Y teniendo ſu Mageſtad Católica en ellos por Gouernador y Capitan General al Sereniſſimo ſeñor el Cardenal Infante, ſu hermano: y por gouernador de ſus Armas al ſereniſſimo Principe Tomas, ſu primo, los progrefſos dellas en la campaña, deſte año ſon los ſiguientes, copiados de los auifos à la letra, de las cartas para ſu Mageſtad, del ſeñor Infante, que la autoridad, y precision de las palabras miſmas de ſu Alteza, daràn à eſta relacion el credito que merece.

Concertados, y reſueltos los Franceses y Olandefes, de entrar cada vno por ſu parte en los Eſtados fieles de ſu Mageſtad, entrò el Fránces por el País de Artois a poner ſitio ſobre la villa de Santomer, con vn exercito de mucho nombre, à cargo de Mons de Chaſtillõ Capitán ſeñalado en muchas empresas: y luego que tuuo eſta noticia el Infante, ordenò al Principe Tomas ſu primo, que cõ vn troço del exercito Católico ſalieſſe à impedir eſte intento, cuya diſpoſicion y ordé, executada bien de los Cabos y Capitanes, fue la ſeguridad de la victoria:

Diſpuſo el Principe, que Mons de Paſcal ſu Capitan de la guarda con 400. arcabuzeros de ſu compañía, y don Iuan de Viuero Teniente general de la caualleria, con 300. caualllos en tres tropas, de que eran Capitanes de los Eſpañoles don Albaro de Viuero, y don Carlos de Padilla: de los Italianos Carlos Tutabila, y el Conde de Serrabal: y de los Vvalonès el Barõ de Ambife, y Ranerè lleuaſſen la vanguardia, à quien ſeguian dos eſquadrones volantes de 600. hõbres cada vno, q̄ el primero le gouernaua el Conde de Fuensaldaña, compueſto de 300. de ſu tercio, y los demas Italianos con cien Ingleses: y el otro eſquadron

dron iba à cargo de don Eugenio Oneil, que se formaua de docientos soldados del tercio del Marques de Velada, y 100. del Maestre de Campo dō Ioseph de Saauedra, 200. Irlandeses, y 100. Vvalones del Baron Vvesmal, siguiendolos quatro pieças de Campaña, con las municiones necessarias, y à lo vitimo los tercios del Marques de Velada, Oneil, y don Francisco Toralto, y quatrocientos cauallos, con los Capitanes don Geronimo Brieño de la Cueva, Gramont, don Pedro Royo, y don Alonso Dauila: siguiendo luego vn batallon compuesto de parte del Conde de Fuensaldaña, gouernandole su Sargento mayor, en que iban algunos Ingleses con poca artilleria, y bastantes municiones, marchando delante de los tres tercios de retaguardia lo restante del de Fuensaldaña, y de los Maestres de Campo Iuan Agustin Espinola, y Carlos Gualco, todos soldados de mucha opinion, ganada en vicaras ocasiones.

El General de la caualleria, con toda ella, y la artilleria gruesa, y el bagaxe, se dexò en vn puente, que los nuestros auian hecho en la Ribera, dando orden el Principe al Sargento mayor de Gualco, que pasasse por Vvaten, y que partiesse en anocheciendo, para tomar vna Iglesia en que se auian fortificado ciento, y cinquenta Franceses, lo qual executò tan bizarramente, que del primer acometimiento los obligò a desamparar sus reparos, que no eran poco fuertes, y retirarse à la torre, y à la media noche se empeçò à oir la arcabuceria, siguiendo los nuestros la marcha en la manera dicha, llegando la vanguardia al puestto, distante media legua de la villa de Santomer, antes de las cinco de la mañana, de dōde embiaron reconocedores hasta las fortificaciones del enemigo, prendiendo algunos soldados, que dixero q̄ en el puestto de Vacq no auia sino quinientos hombres, pero que iba llegando gente, y se fortificaua de prisa. Y viendo el Principe que el exercito Frances se acercaua, se resoluiò à tomar los puesttos para reconocer mejor, mādando marchar en la manera referida, y q̄ se occupassen con la vanguardia vnos setos a tiro de mosquete de las trincheas enemigas, tomandoyna eminencia que lo dominaua todo, para sustentarse los vnos a los otros, donde se plantò la artilleria, y puso la mayor parte de los cauallos, con resolucion de acometer, o entretenir alli a los enemigos, a los quales parecio nuestra gente de mayor numero, porque llegò en quatro distancias, y se orderò de manera, que parecia auer llegado mas de la que se miraua, por ser la representacion mucha.

El Capitan Pedro de la Cotera, y todos los que iban de vanguardia reconocierò muy bié, y el mismo Principe en persona, q̄ las trincheas del enemigo estauan muy guarnecidas de gente, y en harta defensa, juzgando auia en ellas mas de 20. hōbres: y viendo q̄ el mayor grueso

fo del exercito Frances venia marchando de la otra parte de la Ri-
 bera donde tenia puente, y que asistio todo el dia, que fue causa
 de que el Principe, como tan exercitado, y prudente Capitan, por
 no auenturar la gente, y ser tan poca, siendo menester tanta para de-
 fensa de aquel Pais, que se hallaua con tres exercitos enemigos, de-
 terminò de socorrer la Villa por otra parte, y teniendo noticia de
 algunos passos por donde se podia introducir, los embiò a recono-
 cer, y el Conde de Luxemburg, soldado viejo, y valeroso fue a Nieur-
 let, y hallò que aquel puesto no estaua guardado, y con esta relacion
 el Principe a las onze de la mañana mientras nuestra vanguardia esta-
 ua escaramuçando con alguna caualleria que los enemigos auian he-
 chado fuera, si bien jamas se apartò del abrigo del mosquete: sacò
 por la retaguardia a luã Agustin Espinola cò su regimiento, y le em-
 biò a ocupar el puesto reconocido, lleuando instrumentos para for-
 tificarse en èl, y algunas municiones para meter en la plaça, y los pó-
 tonicillos para hazer luego el puente: lo qual se executò sin embara-
 ço ninguno, y hizo auisar a la villa, que embiassen barcas por las mu-
 niciones, y facilitassen por su parte el passo.

Mientras el Principe ordenaua la gente, y petrechos que auian de
 entrar esperando q̄ Iuan Agustin Espinola le auisasse, q̄ los puètes
 estauan echados, le llegó auiso q̄ pareciã las tropas Francesas, que
 venian con grande ardimiento, dizièdolo assi el Capitan Dupre, que
 las auia reconocido, y vn soldado prisionero. El Principe embiò al
 Comissario General con diez companias de cauallos, y 300. infan-
 tes del tercio de Guasco, para que procurassen cortarlos, y al
 mismo tiempo llegó vn Teniente de cauallos q̄ auia ido a comboy-
 ar la gente que salio rendida de Vvaten, y encontro con los ene-
 migos, que empeçaudole a tirar, fue forçoso dexar alli los comboy-
 ados, y boluerse, el qual refirio que era vanguardia de Chastillon:
 y vn Tambor que embiauan con èl, dixo que eran 600. infantes, y
 el Principe, aunque le pareció excedido el numero, sin creello em-
 biò luego lo restante del tercio de Guasco: y al Teniente de Maes-
 se de Campo General Iuan de Orozco, para que antes de empe-
 ñarse reconociesse bien los que eran. Y continuando los auisos q̄
 auia mas gente, encaminò al Conde Iuan Nafau, General de la
 caualleria, fidelissimo vassallo, y antiguo en seruicio de su Ma-
 gestad con algunas tropas della, y a Dionisio de Guzman Sargento
 mayor del Conde de Fuentalduna cò sus troços para sustentellos, y
 mandò que lo demas del exercito se pusiesse en la eminencia, porq̄
 el enemigo no la ocupasse, y de donde podia desalojar a los nue-
 tros, obligandolos a pelear con gran ventaja suya: y mientras esto se
 estaua disponiendo, y se empezaua a marchar Orozco, y el Sargento

mayor Fontaneli, viendo que la gente del enemigo no passava de 200. hombres, aunque se auian fortificado con sus carros, que eran muchos, entre vnos setos muy fuertes escogiendo menos de 400. soldados de los nuestros, los acometieron con tanta furia, que aunque se defendieron vn rato muy bien los Franceses, auiendoles muerto al Maese de Campo Foglioses, se rindieron a discrecion, y el Sargento mayor vino a saber que quartel se les daria, y por no degollar gente ya rendida, y tanta, les concedio la vida el Principe.

Tornandose muchos carros, municiones, y viberes; y en fin se supo, venian a ocupar el puesto de Nierlet, y traian todo lo necesario para sustentarse en el, impossibilitando el socorro de la plaza.

Quedaron prisioneros de los enemigos 11095. soldados; y entre ellos vn Maese de Campo 17. Capitanes, 24. Tinientes, 19. Alfereses, 11. Sargentos, y muertos los demas; en que auia otro Maese de Campo, 3. Capitanes, y algunos Oficiales: y varias cartas refieren auer sido mayor su perdida. Y murieron de nuestra parte de hombres mas conocidos, el Capitan Felize de Judicis, y el Conde Euandro sobrino del Conde Piccolomini, Caualleros valerosos, y entrambos Italianos: 25. soldados, y 43. heridos, en que todos los nuestros obraron con gran valor, y el Marques de Velada con tanto, que aunque impedido de la poca salud, asistio siempre al Principe a la execucion de todo, sin que su mucha indisposicion le estoruasse el cumplir con todas las obligaciones de su persona y Casa; executando vnos, y otros la orden del Principe, que fue la mayor parte del vencimiento.

Tuuvo el Principe auiso desta rota quando ya su exercito estava encaminado; y assi le alojò en el mismo puesto que auia escogido; y dexando socorrida la plaza de gente, y municiones se retirò en muy buena orden, sin que jamàs se atreuiessen a salir de sus quarteles, y trincheas a inquietarle, y al partir con el socorro, Iuan Agustin Espinola entre onze, y doze de la noche atacò el enemigo el puesto que tenia; y el Principe entèdio luego el disinio que era reconocer si estava ocupado para ròper el puente; pero fue combenido, y los que iban para entrar en Santomer hizierò alto, auisando al Principe de lo que auia, y les ordenaua; y Iuan Agustin auisò al mismo tiempo que se auia retirado el enemigo, y que todo estava pronto para passar la gente, y municiones; y el Principe les embiò a mandar que marchassen, lo qual executarò luego a dos horas del dia con bizarrissima demostracion, a son de caja, con sus

sus vanderas arboladas: y estos eran 400. hombres en siete compañías, y en otras cinco trecientos Italianos: ciento de Vvesmal cō dos Capitanes, y lo restante del tercio de Ingleses de Trefam lleuando toda la gente a su cargo vn Sargento mayor: y el Varon de Vvesmal salio a darles la mano por la parte de Vacq, ayudando mucho al socorro su mosqueteria, y algunas piezas que facò sobre el dique: y a todas horas se entrò, y salio libremente en la plaça; y todos en ella quedaron contentos, y satisfechos de lo executado.

Acertò a ser esta faccion el mismo dia que se celebra en aquel Pais el de Santomer, cuya intercession sin duda ayudò mucho a tan señalada vitoria, pues tan pocos vencieron a tantos, que se hallauan en sus mismas defensas, y eran soldados de valor y nombre. Siendo el suceso dos vezes de mucha reputacion, por primero, y por grande.

Cada dia se espera, que el Frances aurà leuantado el sitio de la plaça. Porque en caso que perseverasse en el, con la gente que trae de Alemania el Conde Picolomini, que ya se aurà juntado con la de su Magestad, està resuelto el Infante de forçar al enemigo en sus mismas fortificaciones, y para esto no serà menester que le hagan mucho exemplo tantas vitorias como Dios le ha dado, q̄ las vltimas ocupará esta relacion en el lugar q̄ le deue

El mismo dia deste suceso tuuo auiso el señor Infante, de que auiendo llegado el Mariscal de la Forza, vno de los mas valerosos Capitanes de la nacion Francesa, a echar gente sobre Chastilet, plaça ocupada por las armas de su Magestad Catolica, el Governador della haciendo vna gallarda salida: trauò algunas escaramuças con el exercito Frances, que dentro de dos dias leuantò el cerco, y se cree que con disinio de juntarse con Chastillon, y entrambos apretar mas aquella plaça.

El Infante atento, y preuenido a todo, dexando dispuesto lo necesario para la resistècia del Frances, passò a Amberes, para q̄ cō su autoridad, y presençia se reparasse lo que no hazia menos recato, que el exercito de Olanda, desembaraçado, poderoso, y libre, cuyo suceso en la mayor empresa que hà intentado nunca, se dirà a su tiempo.

Estàdo aquartelado el Principe Tomas con su exercito cerca de Bourburs, donde se alojò despues de auer socorrido a Santomer, rompiendo los tres regimientos de la infanteria Frãcesa, ya referidos: tuuo auiso que venia vn cōboy al exercito Frances, y para romperle embiò al Comissario General de la caualleria, no menos valiente Cauallero que su hermano el Cōde de Fuen-

faldaña, cō algunas cōpañias de cauallos, y de Croatos, execu-
tádolo cō bizarra disposiciō, y desbaratandole 300. carretas,
tomando todos los cauallos, y algunos prisioneros, y entre
ellos vn gentilhōbre Frances q̄ embiaua Chastillō a Paris cō
vna carta de lo q̄ p̄sava hazer, en q̄ dezia, q̄ para assegurar sus
viueres, y estoruar q̄ nuestra gēte no pudiesse entrar en el Bo-
lonois, auia de ocupar el Mariscal de la Força los fuertes de
Ruminghen, y Henelvins, eō cuya noticia al instante marchō
el Principe, y se aquartejó cerca del fuerte de Ruminghen. tã
a tiēpo, q̄ se descubrierō los esquadrones del enemigo, q̄ ve-
nian a ocuparle, estando vn este puesto, y reconociendo los del
Frances, se vio que Chastillon para asegurar sus viueres
auian hecho sobre el dique que vā a Ardres, vn fuerte, dis-
tante media legua del quartel que auia ocupado el Prin-
cipe, y pareciendole que conuenia precisamente ganarle,
nōbrō para esto al Maestre de Campo don Iusepe Ramirez de
de Saavedra, Vizconde de Ribas, hijo de la Marquesa de la
Puebla, y hermano segundo del Conde de Castellar, con mil
hōbres de todas naciones, y quatro piezas de artilleria para
batarle: y ordenō juntamēte al Conde Iuan de Nasau, que se
emboscasse cō toda la caualleria, y 300. infantes, para estoruar
que no los socorriesen: y emboscado vio venir vn comboy
del enemigo, y embiō los Croatos a deshazerle, y lo execu-
taron con 300. cauallos q̄ venian de vanguardia, cō que que-
dō la emboscada descubierta: y viendo el Principe q̄ los ene-
migos se adelantauan para socorrer el fuerte, lo auisō luego
a don Ioseph de Saavedra, para que se diese priessa en ren-
dirle: y con esta noticia, sin auer hecho bateria ninguna, à es-
cala vista con sumo valor le entrō por asalto, degollādo las
dos compañías que auia en el; estimando el Principe la reso-
lucion, y el sucesso, por ser cosa tan dificil dar escalada a sol-
dados viejos, executandolo este Cavallero moço tã animo-
sa y prestamēte, dexando bien vengadas muchas heridas, que
en otra ocasion recibio de manos Francesas. Mataronle so-
los quatro hombres, y le hirieron los mismos, para que tu-
uiesse hasta esto de luzida y nueua la faccion.

Suce.

Sucedio el caso vispera de S. Iuã, y el dia siguiente supo el Principe, que el Mariscal de la Força se encaminaua con todo su exercito, que es de 900. infantes, y 200. caualllos, segun se refiere en la carta que se tomó al gentilhombre, y parte del de Chastillon, para boluer a recuperar el fuerte: y así ordenò, que don Francisco Toralto Cauallero Napilitano, y que en la batalla de Norlinguen, y en otras grandes ocasiones ha señalado bien su esfuerço, con 600. Españoles, y 300. Italianos de su tercio, 200. Italianos, y 100. Alemanes fuesse a socorrerle, y llegó tan a tiempo, que cerrando con los que acometian, degollò mil hombres del enemigo a vista de todo su exercito, y socorrió el Fuerte, cosa bien señalada y grande: y viendo el Principe que duraua mucho la escaramuça, embió al quartel por refuerço de infanteria, y con dos piezas que auia mandado poner en el Dique, y otras dos en vn sitio, que corrian de traues el exercito enemigo, haziendole gran daño le obligò a retirarse, con tal desorden, que si no se hallara de por medio el rio, se le huuiera podido seguir, y poner en confusion con mayor perdida. El fuerte quedò por los nuestros, y poniendose en buena forma para sustentarse, estando resuelto el Principe, que al instante que se junte con su Alteza, el Conde Piccolomini obligar al enemigo que leuante el sitio, para dexar perficionadas dos acciones suyas de tan gran importancia y reputacion, pues junto con la Real sangre que tiene, es oy en opinion de todos, el soldado de mayor experiencia de Europa, acompañado de igual valor y desvelo, en seruicio de su Magestad Catolica, a cuya Real Casa se vè tã obligado por tantos titulos de parentesco, amor, respeto, y confiança.

Acompañò estas nueuas, otra de mayor consequencia y gloria, que se dirà con las mismas palabras que la refiere el señor Infante, sin valerse esta relacion de las particulares que han llegado, con altas exageraciones de la vitoria. Porque su Magestad (Dios le guarde) ha ordenado a vn criado suyo que la escriue, que solo con cenzilla, y fiel verdad, diga el suceso.

Tuuo auiso don Felipe de Silua, Castellano de Amberes, y Capitan General de la caualleria de Milan (persona de auentajado valor, y exercicio militar, como ya en otras relaciones se ha referido) que en los fuertes que estan en la Schelda tenia el enemigo Olandès alguna inteligencia. Embió al Maestre de Campo Catris, soldado animoso (a cuyo cargo estauan) las tres compañías Valonas de infanteria, de la guarnicion de la Casa de los Esterlines, que està en esta famosa Villa. Y por las instancias que le hizo el mismo Maestre de Campo, le ordenò las re-

partieffe en los fuertes, facando dellos la guarnicion ordinaria, tomando por pretexto, que se auia de formar vn grauello, con que oponerle a los intentos enemigos, y metio en el de Calò al Capitan Maes, con quarenta soldados de su compania, y fenta villanos del Pais de Vvaes, facando del al Capitan Vander Straten, que es muy gallardo soldado. Y en el de la Perla puso al Capitan Sailli. Y en el de Bloquersdick al Capitan Sucori. Y en el village de Vrasick, que està sobre la misma Ribera auia mandado su Alteza Real algunos dias antes, que se alojase el Coronel Brien, hombre de satisfacion, y de brio, con su regimiento, para guardar aquel puesto, con orden de que cumplierse la de don Felipe de Silva, que se la dio de passar al Dique de Calò, y que el regimiento estuuiesse a disposicion del Maestro de Campo Catris. Y estando esto preuenido así, se vieron el Sabado 12. de Junio llegar cantidad de barcas al Lò, y Canton de Amor (fortes que hà mucho tiempo que están por el enemigo) y con mucha gente fue desembarcando en la Dula. Y el Lunes a catorze estando la mar baxa, passaron el Canal dos mil hombres, con el cieno hasta la cintura, por frente de vn reducto que se llama Stielan, y està sobre el Dique que va de Calò al fuerte de Verbruck: y llevando sobre trineos quatro piezas de artilleria, acometieron al reductillo en que auia quinze soldados, que sin defensa se rindieron. De alli se encaminaron a vna enclufa que ay entre el, y el fuerte de Calò, que se hallaua guarnecida con trecientos soldados del regimiento de Brien, y otros tantos villanos, y dos medios quartos de cañon. Pero no pudiendo resistir al enemigo, desampararon el puesto, dexando en el la artilleria. Y el Olandès passò a acometer el fuerte Calò, en cuyo dique, y espacio que ay del al de Santa Maria, auia muchos villanos mezclados, y la que se auia sacado de los fuertes de la Schelda, que por falta de buena disposicion, en dando vna carga huyeron todos. El Coronel Brien que acudio al arma, pidio al Capitan Maes, que le dexasse entrar en el fuerte cò alguna gente suya, y no solo no quiso, pero sin hazer ninguna resistencia, baxamente le rindio al enemigo, que al mismo tiempo que se abançò àzia Calò, embiò con algunas tropas a ocupar el fuerte de Berbruck, que està vna legua del otro, en que se hallaua la compania del Capitan Antoneda, y èl alojado en el village deste nombre. Rindiose tambien despues de auer hecho alguna resistencia, pero flaca. Y siguiendo el enemigo estos sucesos opositorion ninguna, y tan en fauor todos, passò a rendir el fuerte de Santa Maria, en cuya estrada encubierta se auian reparado

parado muchos de los huidos, que incorporados con la guarnicion del, le rebatieron.

Acudio desde Amberes a esta arma don Felipe, y juntando la gente que pudo, de la que se auia retirado, hizo que se adelántasse, y se fortificasse en el Dique de Caloò, mas adelante del que viene del Fuerte de la Perla, para que el enemigo no impidiesse la comunicacion del dicho Fuerte, que al mismo tiempo le estaua batiendo desde la Dula con tres medios cañones. Y dexandolo todo a cargo del Maestre de Campo Catris, como estaua primero, se boluio a la villa a disponer lo necessario para su defensa, escriuiendo al instante a don Enrique de Alagon Conde de Fuenclara, hermano menor del Conde de Sastago, cuyo tercio estaua cerca de Hulst, y al Maestre de Campo Ribaucourt, que con el suyo se hallaua en Celsate, junto del Saffo, que entrambos se encaminassen con toda diligencia àzia Burght.

Y este mismo dia partio de Bruselas el Infante, para meterse en Amberes, por hallarse mas vezino a la disposicion de todo: que fue el remedio, y la honra del suceso. Y teniendo su Alteza auisos frequentes, de que el Principe de Orange se auia encaminado la buelta de Vergas Opzoom con la caualleria, y gran cantidad de carros; y que lleuaua embarcada la infanteria: en el camino encontrò vn correo, despachado por el Maxgraue de Amberes, para el Audiencier con auiso, de que el enemigo auia tomado pie en VerbrucK. Y este propio correo que llegó a su Alteza, auia topado antes con don Esteuan de Gamarra, Teniente de Maestre de Campo General, y le entregò vna carta de Burgo-maestre de Amberes Sivary, en que le dezia lo mismo, con que se adelantò a toda priessa àzia Rupelmonda, de donde auisò al Infante lo que auia entendido, y que los enemigos eran ya dueños de los fuertes de Caloò, y VerbrucK, y del reducto de Stielant: y que estauan tambien acometiendo el fuerte de santa Maria, para apoderarse del. Y que assi, el passaua adelante a Burght, para ver si estaua guarnecido aquel puesto, para la conseruacion de Amberes. Y como no hallasse gente ninguna en el, llegó a la villa, donde don Phelipe, y el Marques Sfrondato, Cauallero Milanés, y de mucho exercicio, y nombre en la guerra: estauan tratando lo que se podia hazer, para que el enemigo no se fuesse adelantando. Y ajustò con ellos, que el Marques passasse luego a Burght con toda la caualleria que tenia alojada a los confines desta plaça en Brauante: y con 700. Vvalones de la guarnicion del de Mer, y Herentaelt, que no auia entonces otra infanteria, por

por no auer llegado tres regimientos de Alemanes del Empe-
rador, que auian inuernado en Luzemburg.

Escruiuo tambien al Governador de Liera, que embiasse
treientos hombres a Burgh; y al Marques de Leyden, que ve-
nia con la gente de Ultramota, para que marchasse en toda dili-
gencia azia amberes, aduertiendo que tomasse el camino de
Malinas, por auer tenido nueua el Marques Sfrondato, que el e-
nemigo venia marchando con setenta companias de cauallos, y
mucho infanteria para tomar los puestos, y sitiara esta plaza.
Hecho esto, boluio don Estuan a dar cuenta al Infante en
Villebruck, donde por consejo de los Ministros de su Mage-
stad que asisten a su Alteza, auia hecho alto, hasta saber con
mas distincion lo sucedido. Y no pareciendoles conueniente,
que se adelantasse tanto, hasta que llegasse la gente que se espe-
raua, y se auia de juntar: para cuyo efeto despachò luego vn
ayudante de teniente de Maeste de Campo General, en busca
del Marques de Leyden, y del Conde de Fuenclara, y Ribau-
court, que con toda la breuedad posible llegassen a Brught, y al
Maeste de Campo don Andrea Cantelmo que tambien se auan-
casse apriesa con toda la gente que podia sacar de la que estaua
a su cargo. Y con estas disposiciones se resoluió su Alteza, de ir
a pelear con el Principe de Orange, antes que tuuiesse tiempo
de fortificarse, como sabe hazello. Y el dia siguiete, q̄ fue a 15.
de Junio, despues de auer ocupado el enemigo todos los puestos
referidos, hizo vna salida en que ganò a los nuestros vna corta-
dura que ocupauan en el Dique de Calò, y la començò a forti-
ficar. Acudio a este trance el Conde de Fontana Cauallero Lo-
renes, y valeroso, y largamente exercitado en muchas guerras,
en seruicio de su Magestad Catolica: a quien por estar indispuer-
to don Felipe de Silua, encargò el Infante el Gouierno de toda
la gente que auia en el Pais Vvaes, y de los fuertes de la Schel-
da, y ordenò al Teniente Coronel de Briem, que a los 16. antes
del dia, la acometiesse, para recuperarla, como lo hizo con mu-
cho valor. Y a los quienze entrò en la villa su Alteza, para reco-
nocer todos los puestos della, y disponer lo forçoso para su de-
fensa, con que el pueblo se alentò infinito, que se hallaua defani-
mado, y a la noche se boluio a Villebruck, para dar sombra, ca-
lor, prisa, y autoridad a todas las resoluciones.

Con los puestos q̄ el enemigo tenia ocupados, se considerò, q̄
podia encaminarse a sitiara Vltz: y assi mãdò el Infante, q̄ el Mae-
ste de Cãpo Ribaucourt, se quedasse en san Iuã de Stiens, y q̄ el
Conde de Fuenclara con diez companias de su tercio, y el Regi-
miento

bimiento de Adelshouen, que es vno de los tres q se esperauan de
 Luzemburg, y alguna caualleria fuesse a Beueren, para guardar
 el dique que va de Caloò a Melfen, y a impedir que el enemigo
 no se adelantasse en el Pais, ocupando aquel puelto: en cuya con-
 formidad començo el Conde a hazer vna cortadura en el dique,
 para fortificarse alli: y antes de estarlo hizieron los enemigos v-
 na salida con 1200. infantes, y algunas tropas de cauallos, a cuyo
 encuentro salio Fuenclara con la caualleria, y dos mágas de mo-
 queteros, y los rechaço con muerte de muchos, y entre ellos el
 hijo vnico del Conde Guillermo de Nafau, a cuyo cargo estaua
 el exercito: mancebo aun mas desdichado, que en tan temprana
 muerte, en el heretico, y sacrilego defacato q cometio contra
 vna fantisima, y venerable imagen de N. Señora, poniendola en
 el fuego: y aunque murio de los primeros, tardò la vengança a
 vista de tan herege, y defatinado atreuimiento.

Desembarcò el Olandes con todas sus tropas, que constauan
 de nueue regimientos de infanteria, y quatro companias de ca-
 uallos, y embistio los fuertes, peleando en esta ocasion don Enri-
 que con el esfuerço, y resolucion que en tantas, y en particular
 en la que se dirà adelante.

Y porque dandoles tiempo a los Olandeses, para sus fortifi-
 caciones, son casi impossibles de desalojar, reduziendo la guerra
 al arte solo mecanico de las armas, donde la flaca industria es la
 poderosa, y el valor las mas vezes el inutil: partio el Infante a la
 cabeça de Flandes, el Viernes a los 18. donde auiendo llegado el
 Marques de Leyden, y Cantelmo con la gente que traian: juntò
 su Alteza en consejo a los Marqueses de Mirauel, y Cerralbo, a
 don Felipe de Silua, a los Condes de la Fera, y Fontana, a los Va-
 rones de Valáson, y Grauendoncq, y don Andrea Cantelmo: to-
 dos sobre el valor tan conocido, personas muy autoriçadas, y de
 gran plática, y prudencia militar.

Y oyendo sus pareceres, resoluió el Infante, que se acometiese
 fe al enemigo por tres partes; encargando al Conde de Fuencla-
 ra el puelto de santa Maria, por ser el de mayor importancia, cõ
 quinze companias de su tercio, y la gente que se auia sacado de
 los fuertes de la Schelda, y las guarniciones del Denier Heren-
 taels, y Lira. Al Marques de Leyden, que fuesse por el dique de
 Melfen con los regimientos del Drin Otauio Guasco, y del de
 Adelshouen, y seis companias de cauallos.

Y a don Andrea Cantelmo, por los diques q van a Verbruck;
 el vno del Village de Vrasen, y el otro de Hulst, con diez com-
 pañias de Españoles, que auian llegado de Ultramofa, cinco del
 tercio

tercio del Marques de Velada, y cinco del de Fuéclara; el tercio del Duque de Auellano, los de Ribaucourt, y Criquy, y el regimiento de los de Luzemburg, y con diez compañías de cavallos ordenandoles a todos tres, que cada vno por su puesto diferente, reconociesse las fortificaciones nuevas del enemigo para acometerlas por su parte a vn mismo tiempo, procurando desalojarle dellas; y que si esto no se pudiesse conseguir, por estar tá fortificado como acostumbra, se auançassen los nuestros lo mas que pudiesen, y fortificandose, se adelantassen con trincheas, baterias, bombas, y vltimamente con las manos. Valiose mucho su Alteza, para la breue disposicion de tanto como auia de executarse, de la experiencia larga del Conde de la Fera, adquirida con gran nombre en los mas autorizados, y mayores puestos de aquella guerra.

El Sabado a 19. boluio su Alteza a la Villa, aunque por no dar mas tiempo al enemigo para fortificarse, desseò que esta facció se executara la misma noche; pues con cada punto que se dificultasse, se haria mas dificil; no pudo ser por no auer tenido tiempo la infanteria para llegar a los puestos señalados: y assi se dexò para el Domingo 20. de Junio, ajustando la hora, que fue a la media noche; auisando a Fuenclara, Leyden, y Cantelmo, que todos tres como se les auia ordenado, acometiesen a vn mismo tiempo, haziendo lo que dellos se esperaba.

Cantelmo fue el primero que començò el ataque, por el dique que viene de Vlst, llevando el cuerno derecho las diez compañías de Españoles, y los Italianos el izquierdo, y los Alemanes, y Valones en medio. Y aunque los enemigos hizieron grande resistencia, se le ganaron cinco cortaduras, y vn reducto, y la torre del Village de Verbruck, que està poco distante del fuerte.

Durò la escaramuça desde las doze de la noche, hasta las diez de la mañana, quedando en ella muchos muertos, y heridos de vna parte, y otra.

Ordenò Cantelmo al Maesse de Campo Ribaucour, que en haziendole vna seña, que era pegar fuego a vna casilla de paja, se abançasse por el dique de Vranes, para tocar vna arma muy viua al enemigo, y diuertille, como lo hizo; y la caualleria la puso entre los dos diques: y sobre el de Hulst dos medios quartos de cañon, que causaron al enemigo mucho daño, ganandole las fortificaciones de afuera, menos dos cortaduras qfaltauan para poderse arrimar al fuerte de Verbruck, dexando en los enemigos gran terror, que despues se conuirtio en estrago.

El Marques de Leyden, assí como empeçò Cantelmo embistio por su parte cõ la misma resoluciõ, y denuedo: y ganò vna cortadura en el dique de Melsen, quatrocientos pasos mas adelante del puesto que auia ocupado don Enrique de Alagon, quando se entregò al Marques, obrando este dia de manera que no desigualò la gran opinion que ha merecido en tantos.

El Conde de Fuenclara, con quien asistio el de Fontana que era el Cabo de toda la gente, acometio por su lado al mismo tiempo, y durò el ataque en terrible porfia, y mortandad de ambas partes, doze horas.

Y aunque esta era el puesto que tenia el enemigo mas fortificado, y defendido, fue la osadia, y constancia de los Españoles, y de su Mastre de Campo tan bizarra, y valiente, que el Olandes huuo de ceder a su valor. Y de los Vvalones que los seguian gouernados por el Sargento mayor del tercio de Carris, obraron tambien muy valerosamente. Ganaronsele al enemigo en este acometimiento, todas las fortificaciones, y a vn reduto, que tenia sobre el Dique de Calod, hasta arrimarse a vn fornaberte que auian hecho delante, por ser este quartel el que mas importaua para mantenerse el enemigo, por cuyo respeto ponía en el mayor esfuerço, ayudandole el terreno, que era mucho por aquella parte: y el puesto el mas proposito para recibir los socorros.

Hallauase el Conde de Fuenclara con mucha gente herida, y muerta, porque era inmenso el corage, y peligro con que auia peleado, y embiò a pedir a su Alteza alguna de refuerço, y por no tenerla prompta, mandò sacar ducientos hombres del Castillo de amberes en quatro compañías; dos de arcabuzeros, y dos de coraças, que marcharon luego, para que estos peleassen con picas, y las otras con carabinas: y estando resuelto, que el dia siguiente se acometiesen las fortificaciones que quedauan por ganar, y prevenido para este efeto todo lo necessario, embiò a las diez de la noche el Conde de Fuenclara a mudar la gente que tenia de

van-

vanguardia, en los puestos que auia ocupado, para embes-
tir a las doze, que era la misma hora en que auia peleado la
noche antes. Y advirtiendo, que en los enemigos no se sen-
tia rumor ninguno, los embio a reconocer, y hallandolos
desamparados, entrò en ellos, y ocupò el fuerte de Calò.
Y passando mas adelante, reconocio que los enemigos es-
tauan en esquadrones en vn escoro muy grande, que ay en-
tre el Dique, y el puesto, por donde esguazaron el Canal.
Y el Marques de Leyden, a quien tambien auia auisado, q̄
el enemigo se retiraua, se adelantò con su gente. Y don An-
drea Cantelmo, venia marchando por el Dique con la de-
sa cargo. Embistieron Fuenclara, y Leyden, y con poca re-
sistencia del enemigo le rindieron, arrojando las armas en
tierra, pidiendo quartel, y su cavalleria hizo lo mismo. Y
muchas de los que iban huyendo a embarcarse se ahogaron
quedando rendidos, y presos mas de dos mil y quinientos
soldados, entre ellos dos Coroncles, y dos Tenientes,
veinte y quatro Capitanes de infanteria, y dos de cauallos
muchos Tenientes, y Alferезes, sin los muertos: assi en los
ataques, como en la huyda, que fueron muchos, y los mas
soldados de puesto, y nombre.

De modo que de toda la gente que desembarcò, que
eran mas de seis mil infantes viejos, y quatro compa-
ñias de cauallos, no se saluaron sino las doze de infante-
ria, bien destrozadas. Ganaronse cinquenta vanderas, y
tres estandartes, treinta piezas de artilleria, y ochenta y
quatro varcones, los mas dellos con viueras, y municio-
nes de guerra, dos pontones, y dos fragatas, y varios ins-
trumentos, y artificios de fuego. Remata el Infante sus car-
tas, dando a su Magestad la norabuena de tan felizes suces-
fos de sus armas Catholicas, suplicandole mande dar mu-
chas gracias a Dios en estos Reynos, como ya su Alteza
las fue a dar a la Iglesia Mayor de Amberes cò inmensa ale-
gria, y aclamaciõ de toda la ciudad, y gète. Teniendo esta
por la mas importãte vitoria q̄ su Alteza ha cõseguido en
seruicio del Rey su hermano, siẽdo tantas las q̄ ha alcãça-
do en beneficio de la Christiãdad, y en gloria de su nõbre.

18

Esta relación sigue con puntualidad lo que consta de las cartas para el Rey, que son las que estrechan mas el numero de los muertos, y heridos del enemigo, que muchos refieren que fueron sesenta. y que el despojo que dexaron no fue pequeño, ni pobre, y ay noticia, y no incierta de Olinda, que el Principe de Orange, como persona de mayor experiencia, y conocimiento, ha reputado esta perdida por la mayor que han podido hazer aquellas Prouincias, por ser todos soldados valerosos, y compañeros treinta años de sus fortunas en esta guerra.

Y si deuiera llamarse no pequeña victoria, estoruar un destino de gran riesgo, y reputación, y dexar vanas las muchas preuenciones de un enemigo atento, y con ombros ajenos poderoso, en que se estimará el auer desvanecido su mayor intento, y las mayores preparaciones suyas, ya empuñadas a lograrse en tantos puestos ganados con la facilidad que por la situacion de sus prouincias lo puede disponer, y executar todo; y auer deshecho las armas de su Magestad, asistidas de su Alteza, no solo tanto prevenido, sino hazer tan fiero estrago en la gente Olandesa mas exercitada: que puede ser, que en largos años no ayá padecido los Estados rebeldes mas considerable ruyna: que aunque en sus relaciones procuraran moderarla. Es cierto, que en ningun bien ajustada, se verá mas escaso el destroço que en esta; y es facil el argumento contra ellos, que la mayor cosa, y mas dificil que han emprendido, no vendrian a executalla, sino en las disposiciones, y fuerças mas grandes.

Murieron en el exercito de su Magestad, del tercio de Fuencelara, el Capitan don Matias de Lizarazu, sobrino del Marques Iuan de Ziriza, y tan valiente Cauallero, que auiendo peleado como otras vezes, le hallaron entre los cuerpos enemigos con la espada desnuda, y sangrienta, sin auerla dexado de la mano aun despues de muerto. Tambien murieron los Capitanes D. Joseph de Vergara, D. Antonio de Verdeja, don Felipe de Campos, todos soldados de no menor valentia. Y quedò herido, y con un brazo menos el Capitan D. Sacho de Mòroy, hijo de D. Antonio, señor de Montroy, muy vizarro y noble Cauallero. Y heridos los Capitanes Iuan del

Rio, Domingo Gorbibay, y prisionero dō Iuan de Rocafort. Y de los reformados quedaron heridos don Iuan de Alcozer, don Iuan de Aluarado, don Luis de Andrada, don Tomas Pluquet Irlandes, y el Teniente de Coronel Christoual de Castro, todos hombres valerosos, y que lo mostraron en esta ocasion. Y soldados muertos 151. y heridos 316.

De las cinco compañías del Marques de Velada, don Iuã Felix de Valager herido, y preso Pedro de Alcantara, entrambos personas de opinion, 36. soldados muertos, y 87. heridos.

Del tercio del Duque de Auellano, hermano del Principe de Oria, herido el mismo Duque, luziendo esta herida entre tantas honrolas y valientes como ha recibido en seruicio de su Magestad, y los Capitanes Gentil, y Fino. Y de los reformados, Antonio Brusneli, Carlos de la Marra, Simon de Licani, Bernardino Tromacaso, Santos de Lito, Tomaso, Iuã Bautista, vnos y otros muy bizarros soldados, 11. muertos, y 104. heridos.

Del tercio de Ribaucourt, heridos Iaques de Vinol, su Sargéto mayor, y los Capitanes Luis de la Porta, y Ferdinando Boyhourt, personas señaladas entre los de su nacion, 19. soldados muertos, y 78. heridos.

Del tercio de Cricuy, herido Charles de Anon Capitan reformado, y de credito, 17. soldados heridos, y 15. muertos.

Del tercio de Catris, el Sargento mayor Vander Straten, herido, y 123. soldados: y muertos 33. y entre ellos persona de cuenta no mas que el Capitan Apor.

Del regimiento de Laforce, el Teniente Coronel herido, y 66. soldados, y 14. muertos.

De los tres regimientos que gouernaua el Marques de Leyden, quinze soldados muertos, y treinta heridos, y entre ellos el Teniente General de la artilleria, y en todos 234. muertos, y 822. heridos.

Y aun q̄ mucha perdida qualquiera de soldados, y Capitanes tan valerosos pequeño numero, y no considerable a la ruina, y estrago del enemigo, que perdio en la facció 611. hombres, y entre ellos personas tan señaladas, y tantos aparatos y preuenciones: y sobre todo el disinio que lleuaua de tomar à Amberes, bien dispuesto, y empeçado, si la preuenciõ, diligéncia, y valor del señor Infante no se le huiera opuesto, tan ácelerada y resuelta mēte, con que la vitoria en la importancia fue no menos gloriosa que en la reputacion, y en ella pusieron las manos, y los esfuerços cõ tanta ventaja los tres ya referidos, el Cõde de Fuenclara, el Marques de Leyden, y don Andrea Cantelmo, tan illustres por el valor como por las personas, peleando descubiertos contra gente
tan

10
19

tan fortificada y tanta, que ponderandolo vn Cauallero estrange-
ro en vna carta que escriue a su Magestad, dize, que los Espano-
les que tan inmortal nombre han merecido siempre que han pelea-
do, esta vez se adelantaron a su misma fama, haziendo trincheas de
cuerpos muertos, porque su animo inuencible no se preuino
de otras. Y con la misma valentia obraron los demas Cabos, y
Capitanes de las naciones, cada vna tan fina, y gallarda en el ser-
uicio del Rey como la Española: y los Ministros de su Magestad
que asisten a su Alteza, no trabajaron menos vtilmente con el
desvelo, que los otros con la mano.

Coronose Amberes de infinitas luminarias, y de aclamaciones
iguales al nombre de su Magestad, y de su Alteza, con vniuersal
alegria de aquel pueblo, y la mas de la gente salio a ver los pri-
sioneros, y los quarteles en que se fortificaron los enemigos: y
pelearon tan sin defensa los nuestros, viniendo cargados muchos
del pillage de ropa, y armas: y los soldados se hizieron rico del
dinero que hallaron para la paga del exercito Olandes, y la pla-
ta del General, y otros Capitanes; con gran aplauso, y contento
de aquella Villa, tantas vezes grande.

El Infante usò de vna piedad Christiana, y generosa, digna de
hijo, y hermano de tan pios, y Catolicos Reyqs, que fue hallarse a
los sufragios, y honras que se hizieron en la Villa de Amberes en
su Iglesia mayor a los muertos en esta ocasion, dichosa para ellos,
por morir en tan justa causa, en seruicio de su Principe, y en defen-
sa de la Christianidad; ordenando su Alteza que se dixessen muchas
Missas, con gran consuelo, edificacion, ternura, y alabança de to-
dos; Y mandò curar los heridos con sumia diligencia, y regalo: ac-
ciones entrambas, no menos gloriosas para su nombre, que el que
le han adquirido tan tempranas, y continuas vitorias.

Los auisos que se embian de Olanda, dizen tanto del assombro,
y gemido de aquella Prouincia, qua afirman, que el clamor es de
fuerte, y el sentimiento de los Estados tan descubierto, que en su
estimacion en todo el tiempo de la guerra no han recibido golpe tã
sensiblo: y por la modestia desta relacion no se ponen las palabras
con que se refiere. No siendo menos lastimado para ellos las perdi-
das que han recibido de la armada de Dunquerque, y de su Capitã
General el excelente Cauallero, y soldado don Iuan Claros de
Guzman Marques de Fuentes: que en el excessiuo numero de pre-
sas ricas, y nauios de guerra, y trato, les ha puestò en necesidad de
tantos exercitos suyos, y forasteros: cuyo intento se entendia era
ganar este año aquella plaza, por librarse de tan continuos, y po-
derosos daños.

De la entrada, y progressos del exercito de Francia por Guipuzcoa, a cargo del Principe de Condé, el Primero de la sangre de aquella Real Corona: ay vna relacion hecha por juicio, y mano superior, escripta con sebera verdad, y generosa templança; en que se dize el estado que tiene esta guerra, que no se espera en el fin mas dichosa para los Frãceses, que la que hizieron por Nauarra el año de 1521. siendo Virreyes de Castilla el Condestable, y el Almirante, en tiempo del Emperador, asaltado de improviso aquel Reyno que se hallaua sin preuencion ninguna: y ganaron el siguiente a Fuenterrabia, plaça de mas nombre que fuerza. Todo executado en menos de doze dias, que el descuydo de entonces hizo despues mas gloriosa la restauracion, y la vengança.

Publicando agora el de Condé con orden de su Principe manifestos, poblados de arrogantes fundamentos, y razones desta guerra, con destempladissimo estilo, y modo a la Francesa costumbre: y su Magestad no ha permitido que se les responda sino con las armas, que con ellas se verá libre la Prouincia: en que no pueden esplayarse, ni hazer otro daño que el estruendo; y faldran con mas escarmiento que la vez primera.

Y es tan grande el numero de gente particular y noble, que ayude a esta ocasion, que su Magestad ayuido menester moderar el afecto de sus vassallos, y mas el de los mas grandes, para que no eartan todos. Y a mandado al Almirante, como a Capitan General de Castilla la Vieja, que vaya a assistir a esta empresa, siruiendo tambien el puesto de Capitan General de Guipuzcoa, que pare acompañado de grandes Caualleros deudos, y amigos suyos, y particular del Duque de Alburquerque su sobrino; y muchos de los principales del Reyno han salido, lleuando gente a su costa para hallarse en esta jornada.

Y segun lo que su Magestad va disponiendo, y el estar todo a cargo del Almirante, que por su sangre, Casa, y persona, nacio con obligaciones de bastar a tanto; se cree que el sucesso no será menos feliz que en el tiempo de sus abuelos. Y es su llegada a Guipuzcoa, y con las tropas que le sigue, de Castilla, Aragon, y Cataluña, en q va la Coronelera del Conde Duque, llena de vicarros, y nobles soldados y de valor bien prouado con los Franceses, se verá los efectos que de la justificacion de la causa de su Magestad deuen esperarse.

Y Nauarra (por dōde ya resistidas, y rechazadas ha procurado entrar las tropas Francesas) se halla muy preuenida por su Virrey el Marques de los Velez, (que lo es tambien de Aragon) y sucesor a muchos años Capitanes Generales de su Familia.

18

20

Solo para noticia de los leales vassallos de estos Reynos, referiré vna circunstancia singular, y grande que el Rey N. S. con estas preuenciones, y aparatos de guerra, dentro de España no ha mudado, ni alterado nada de lo dispuesto, y señalado para la asistencia de Italia, Flandes, y el Brasil, embiando agora aun mas gente de la que tenia resuelta. De tan cortos, y poco logrados efectos parecerá lo q̄ se puede obrar por esta parte cō ninguna guerra. Así lo ha examinado varias vezes la experiēcia, y todas la razon. Que la disposiciō del mundo, y el credito, y conueniencia de las armas, pende de los sucessos de Italia, y de Flandes. Bien q̄ ha mandado acercar sus armadas de Poniente, y Leuante, sin tocar en la q̄ se ha formado en Lisboa para el viage, y expugnacion de Pernambuco, y defensa de la Vahia, y trozo de la q̄ está a cargo del General don Lope de Hozes, y Cordoua (cuyo nōbre, y esfuerço es bien conocido en Frācia) y allegò a S. Sebastia. Y los q̄ asisten al Gouierno de aquella Prouincia (señaladamente fu Coronel don Diego Iffasi Cauallero de animo, y obligaciō igual) todos están atentos, y desvelados a cumplir con la suya. Y cō la asistencia del Capitan General, y Cabos que lleua: los Guipuzcoanos obrarán con el mucho valor que siempre.

Los sucessos de Italia, y del Estado de Milan, deuidos a las armas de su Magestad, gouernadas por don Diego Mexia de Guzman, Marques de Leganes, su Gouernador, y Capitan General, piden relacion entera, que se comunicará a su tiempo: pues en vna sola campaña (Capitan igualmente afortunado, y valeroso) ha obrado lo q̄ en muchas, no suele concederse al mayor valor, y fortuna. Y el Marques señalado en vno, y otro, ya nos ha dado motiuo para que se publiquen al lado de tantas, sus nuevas vitorias.

El dia q̄ su Magestad tuuo los auisos de Flandes, que fue Lunes 19. de Julio, aquella mañana se cantò el Te Deum laudamus: Asistiendo su Magestad a el en su Real Capilla, que entre las esclarecidas virtudes, y Reales partes que le adornan, ninguna mas frequente, conocida, y exercitada, que la piedad, y religion con Dios, atribuyendole siempre la felicidad de sus armas, sin lozania, y alteracion por ningun sucesso, que en Reynos tan diuididos, y tantos, es casi forçoso que se encuentre, y partan las fortunas. Virtud y entereza, en que ninguno de sus antecessores fue mas esclarecido, y Grande.

Del Condado de Borgoña fidelissimo, y antiguo patrimonio del Rey N. S. auisa don Antonio Sarmiento de Acuña, hijo del Conde de Gólor, y nombrado Embaxador de Venecia, que auiendole embiado su Magestad a visitar, y consolar aquellos constantissi-

mos, y leales vassallos suyos, con gran cãtidad de dinero en letras, y efetiua para el socorro del exercito que le defiende a cargo del Serenissimo Duque de Lorena, en oposicion del Frances, gouernado por el Duque de Longauiila: el exercito de Francia entrando por aquel Pays, haziendo guerra muy cruda por los villages de farmados; fue a rendir a Chosin, castillo flaco, y de ninguna defenfa. Y estãdo por Gouernador el Capitan Cadet de la milima naciõ Borgoñona, y valiente soldado, los resistio quantopudo. Y auiendo dado a partido con los honrosos conciertos de la guerra; los Franceses faltando aleuosamente hasta a las leyes de la humanidad le ahorcaron, y para mayor demonstracion de tan infiel, y cruel baxeza, truxeron a la muger del Capitan, para que le viesse pendiente de la horca, y ella con generosas palabras dixo: que mejor le pareciera su marido en aquel puesto, por auer guardado la fe a su Principe, y señor natural, que si le viera infiel, y vitorioso. Razones, q̃ la mas presuntuosa antiguedad las oyera con inuidia, y el cuerpo difunto le lleuaron despues al castillo de Rahon, para amedrentar a su Gouernador con el cadauer, y el exemplo, sino se rindiesse al instante, y respondió al Frances que no temia sus amenazas: pues en caso que le venciesse, no seria viuo, como sucedio, porque el, y todos sus soldados resistieron hasta morir: y no obstãte ahorcaron el cuerpo.

Y passando al de Frontenay, que tenia 30. hombres, y don Antonio le auia focotrido con 60. con poluora, y valas: hizieron tal esfuerço, que siendo estos castillos vnas casas de campo de piedra, sin flancos, ni fosos considerables, tanto, que en ganandolos el enemigo los quemò luego, le resistieron de manera, que sufrio la bateria de cinco dias, y diuersas minas, y assaltos. Y auiendo juntado el Gouernador sus soldados, les animò a la fidelidad, y a la muerte, de manera, que todos juraron de morir, y se confessaron vnos a otros por falta de Sacerdote. Y entrandole el Frances, hallaron cõ vida solo dos hombres: y al Gouernador, que con muchas heridas estaua espirãdo, le pusieron en la horca para que acabase en ella. Atrocidad tan indigna, y vergonçosa de nacion de tãta gentileza, y valentia, y de vn Cauallero, y señor tan principal, como alli la gouierna: que no solo no puso ningun miedo en la gente, sino vna ira bizarra, y valerosa en todos los Borgoñones: y passando el Duque de Longauiila, con desinio de tomar a Polini, plaça mas importante que fuerte, el de Lorena que auia juntado ya sus tropas, embistio con el exercito Frances, y le degollò 11500. hombres, sin muchos heridos, y los obligò a retirarse afrentosamente, dando a aquel Principe nueuas muestras de su generoso valor: y aquellos ilustres,

y con-

y constantes vassallos de su Magestad, continuando la fineza con que tantos años, y en tantos peligros han sido exemplo de amor, fidelidad, y religion, con su Dios, y con su Rey.

El postrer auiso de Flandes refiere, que los soldados que tiene su Magestad de presidio en Tutauilla, plaça del Ducado de Lucéburg, viendo venir vn comboy de Francia, para meter bastiméto y municiones en Metz de Loreña, 4. leguas distante; salieron, y se emboscaron, y al passar el comboy, embistiendo animosamente se le quitaron a los Franceses degollandole 200. dellos, y tomandolê 300. caualllos que lleuauan, huyendo la demas gente.

Jueves 22. de Julio, dia de S. Maria Madalena por la tarde, sus Magestades, acompañados de la señora Princesa de Carignan, Madama Maria de Borbon su prima, y muger del señor Principe Tomas, fueron a dar gracias a la Deuotissima y Milagrosa Imagen de N. S. de Atocha destes suceffos (que entonces aun no se sabian los dos vltimos) costumbre muy fuya en todos, hazer este reconocimiento deuido a Dios, de cuya mano, pues define de su causa, y son el mayor amparo, y muro de la Iglesia Catolica, esperan continuadas, y felizes vitorias,

